

Qué quieren ser los adolescentes argentinos y por qué crece la incertidumbre sobre su futuro

24/05/2026



La incertidumbre sobre el futuro siempre fue parte de la adolescencia. Sin embargo, en un contexto atravesado por la crisis económica, los cambios tecnológicos y las transformaciones del mercado laboral, **cada vez más jóvenes sienten dificultades para imaginar cómo será su vida adulta.**

El dato enciende una alerta: **el 52% de los estudiantes argentinos de 15 años no logra identificar una ocupación concreta para su futuro.** La cifra surge de las respuestas al cuestionario complementario de las pruebas PISA 2022 y representa un salto de 30 puntos porcentuales respecto de 2018, cuando el nivel de incertidumbre alcanzaba al 22% de los adolescentes. Además, supera el promedio registrado en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo

Económicos (OCDE).

Los datos surgen del informe *¿Cómo imaginan los adolescentes su futuro laboral?*, de Argentinos por la Educación. **El documento analiza las expectativas laborales de los adolescentes argentinos** a partir de las respuestas de los estudiantes de 15 años al cuestionario de las pruebas PISA 2022, que pregunta a los participantes qué tipo de trabajo esperan tener a los 30 años.

Contar con un plan vocacional claro en la adolescencia se asocia a mejores trayectorias laborales, según un análisis de la OCDE. La evidencia internacional muestra que los estudiantes que expresan un plan de carrera claro siendo jóvenes tienen mejores resultados laborales en el futuro.

Un futuro cada vez más incierto

En los países de la OCDE también creció la incertidumbre laboral juvenil, aunque de manera menos pronunciada: pasó del 25% en 2018 al 39% en 2022. En América Latina, **la Argentina aparece entre los países con mayores niveles de dudas sobre el futuro profesional, solo por detrás de Panamá (67%)**.

Los datos muestran una relación entre desempeño académico y claridad vocacional. El 56% de los estudiantes que no alcanzan el nivel mínimo en Matemática en PISA no logra precisar su interés profesional, mientras que el porcentaje baja al 38% entre quienes sí alcanzan ese nivel. Esto sugiere que **un mayor rendimiento escolar podría coincidir con una mejor elaboración de proyectos personales a largo plazo**.



Casi el 60% de los jóvenes entrevistados no tiene claro qué hacer en el futuro. (Foto: Freepik)

A su vez, el nivel socioeconómico incide en cómo perciben el porvenir los estudiantes. En nuestro país, **el 59% de los jóvenes del quintil más pobre declara no tener una ocupación definida a futuro**, mientras que entre los del quintil más alto la cifra disminuye a 39%.

“Cuando más de la mitad de los adolescentes argentinos de 15 años no puede imaginar qué trabajo tendrá a los 30, no estamos ante un problema de indecisión individual: **estamos ante una señal de alerta sobre cómo la escuela y la sociedad están preparando a las nuevas generaciones** para transitar el mundo del trabajo. Esta incertidumbre se concentra en quienes ya parten en desventaja por su nivel socioeconómico o su rendimiento académico”, sostiene Guillermina Laguzzi, coautora del informe.

Por su parte, Juan Bonnin, otro de los coautores del estudio, señala que “si más de la mitad de los adolescentes argentinos no da una respuesta clasificable a la pregunta sobre su ocupación futura, **ya no se trata de un dato para descartar, sino para analizar y tratar de darle sentido**. Ahí es donde

este trabajo logra cuantificar y explicar el problema: no es que los jóvenes no puedan responder sobre sus expectativas, sino que su visión del futuro es incierta y confusa, especialmente en la población más vulnerable”.

“Este informe pone en evidencia una urgencia social que no podemos naturalizar: cuando el 52% de los jóvenes no logra visualizar su futuro laboral, no estamos frente a una falta de aspiraciones individuales, sino frente a un sistema que necesita reconstruir referencias, vínculos y oportunidades para proyectar un futuro posible”, señala Luciana Cabrera, Coordinadora de vinculación empresarial y gestión de equipos de la Fundación Córdoba Mejora.

Futuro poco claro

“Terminé el secundario y empecé a trabajar en el negocio de la familia. Mis papás me pedían que estudie una carrera, pero no encontré una que me guste y me asegure un futuro. Prefiero ya estar cobrando un sueldo, porque no me veo cursando cuatro años y después solo conseguir un trabajo de cualquier otra cosa, menos de lo que estudié. **Eso ya les pasó a los adultos que conozco,** imaginate ahora que la inteligencia artificial ya hace de todo”, dice Sofía, con 18 años recién cumplidos.

“Toda la vida los adolescentes han tenido motivos de incertidumbre, porque quieren encontrar un lugar en el mundo. Hoy están en una generación un poco más de cristal, se los está cobijando mucho y la tolerancia a la frustración es mucho menor, y a veces no se les incentiva a tener desafíos, a esforzarse”, advierte la psicóloga Beatriz Goldberg, autora del libro *¿Qué quiero ser?* (editorial Kier).

Para esta profesional, estamos en un momento de los **“logros rápidos**, de las redes, de los influencers. Así como son rápidos se van también, no son sostenidos en el tiempo, la fugacidad de los vínculos están a la orden del día, y los adolescentes deben encontrar ese lugar donde haya cosas

sostenidas en todas las variables”.

El desánimo tiene que ver con lo que perciben, escuchan las quejas de sus entornos. “Los adultos debemos escucharlos, quieren y están pendientes de las opiniones de los padres. **Quieren escuchar algo positivo y que les dé ánimo**. Es terrible hoy como las redes les baja la autoestima, este es un agregado de estas generaciones. Pero también se los puede subir, cuando se los acompaña con actitud positiva y proactiva”, añade Goldberg.

Qué profesiones imaginan



Algunos jóvenes buscan el éxito instantáneo en redes sociales. (Foto: Freepik)

Volviendo al informe de Argentinos por la Educación, un dato llamativo es que casi no hay diferencias significativas en la percepción a futuro entre los géneros. En la Argentina, **el 48% de las mujeres y el 55% de los varones carecen de respuestas definidas sobre su ocupación futura.**

Entre quienes sí logran contestar en forma concreta, las preferencias muestran un patrón global: entre los 81 países participantes de PISA, las tres respuestas más frecuentes son: **profesional de tecnologías de la información (8,7%), deportista (7,4%) e ingeniero (6,6%)**.

En la Argentina, los perfiles deseados varían según el género. Entre las mujeres predominan: médica (11,6%), psicóloga (10,9%) y abogada (9,8%), con el rol docente en cuarto lugar (6,2%). Entre los varones se destacan: deportista (11%), ingeniero (8,2%) y profesional TIC (6,6%). Además, **el 60% de los estudiantes argentinos se agrupan en solo diez ocupaciones principales**, mientras que en el total de 81 países analizados este grupo suma solo el 44%, lo que sugiere una menor diversidad de aspiraciones profesionales en la Argentina.

A su vez, **el 61% de los jóvenes argentinos planea ingresar a profesiones científicas e intelectuales**, en sintonía con la tendencia regional. El 15% opta por ocupaciones elementales, el 10% se inclina por ser técnico, profesional de nivel medio y otro 10% trabajador de servicios y ventas.

“El dato más inquietante del informe no es solo que el 52% de los adolescentes argentinos **no pueda imaginar su futuro laboral, sino qué imaginan quienes sí lo hacen**. Entre los varones, aparece lo que podríamos llamar la ‘ilusión Messi’: querer ser deportista profesional, una aspiración tan visible como improbable. Este hallazgo revela que la certeza aparente puede ser tan preocupante como la incertidumbre cuando está anclada en horizontes poco realistas. En contraste, las mujeres que sí proyectan su futuro lo hacen en carreras con una trayectoria formativa definida. **Fortalecer la orientación vocacional en la escuela secundaria no es un lujo pedagógico, sino una política de equidad urgente**”, plantea Soledad Giardili, profesora de la Universidad de Edimburgo.

El desafío del primer empleo



Aquellos que proyectan su futuro buscan estudiar tecnología, deportes o ingeniería. (Foto: Freepik)

Desde el mundo de los recursos humanos también observan una creciente ansiedad entre los jóvenes respecto de su inserción laboral. “Más allá de que existen oportunidades, **predomina el miedo a no lograr estabilidad, a estudiar carreras que luego no tengan salida o a no poder acceder a un empleo formal**”, asegura Manuela Cado, líder de Atracción de Talento en Ceta Capital Humano.

“A diferencia de otras generaciones, donde los caminos estaban más definidos muchas veces influenciados por el entorno familiar, **hoy los jóvenes perciben un escenario cambiante y dinámico**, que genera ansiedad y dudas sobre qué decisiones tomar. A esto se suma una fuerte desigualdad en el punto de partida: mientras algunos llegan a sus primeras entrevistas con herramientas, acompañamiento e incluso manejo de idiomas, otros no cuentan con conocimientos básicos de cómo armar un CV

o enfrentarse a una entrevista laboral”, dice Cado.

Y completa: **“Esa brecha evidencia una diferencia de oportunidades que impacta directamente en las posibilidades de inserción.** Sin embargo, también hay una generación con alto potencial: jóvenes que se adaptan rápidamente, manejan herramientas digitales y tienen capacidad de aprendizaje, pero que muchas veces necesitan una primera oportunidad y acompañamiento en ese proceso”.

En este contexto, asegura, **también cambió la forma en que proyectan su carrera.** Hoy no buscan necesariamente un camino lineal o permanecer en un mismo lugar durante años, sino espacios donde puedan desarrollarse, sentirse cómodos y encontrar estabilidad económica y fundamentalmente emocional.

Por todo esto, para Cado el desafío está en **“reconstruir confianza y brindar herramientas concretas para la inserción laboral.** Esto nos llevó a reforzar la propuesta de Escuelas Ceta para pasar a la acción a través de talleres y capacitaciones gratuitas en distintas provincias orientadas a jóvenes con el objetivo de fortalecer sus habilidades, mejorar su empleabilidad y acompañarlos en sus primeros pasos dentro del mercado laboral”.

Fuente: TN